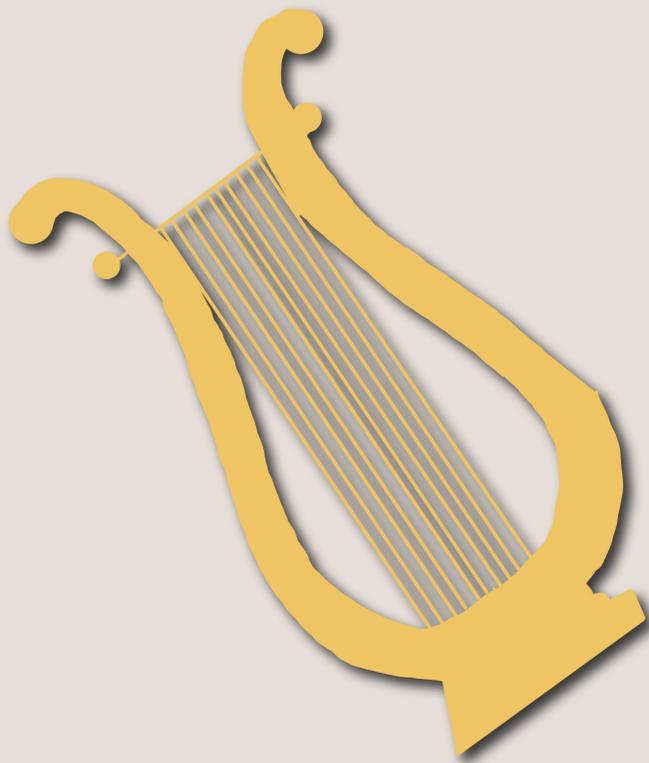


CRISTO,

VOZ DE VIDA



ADORACIÓN CANTADA

**VIERNES 04 DE SEPTIEMBRE 2020**

Tema:

**“Yo soy el pan  
de vida”**

---



**Pastoral UC**



**CORO**  
misión país

# Índice

---

Introducción	4
Oración Coro Misión País	6
Canto exposición del Santísimo	7
Lectura de Jn 6, 22-59	8-9
Extracto homilía del Papa Benedicto XVI	10
Adoro te devote	13
Preguntas para reflexionar	14
Lecciones de santos	15
Canciones	16
1. Milagro de amor	17
2. Pan de Cielo	18
3. Canción al corazón de Jesús	19
4. Camino, Verdad y Vida	20
5. Ya no eres pan y vino	21
6. Ven a mí	22
7. Frente a Ti, Jesús	23
8. Vuelvo a verte	24
9. Presente, Vivo y Real	25
10. Hoy Creemos	26
Canto reserva del Santísimo	27

# Introducción

---

Te invitamos a preparar el corazón para este momento de encuentro real y personal con Jesucristo. Unámonos en el encuentro con Cristo vivo, compartiendo entre todos un mismo espacio, para que en esta oración participemos también de la comunión de la Iglesia viva.

En esta oportunidad nos unimos en torno a la invitación que nos hace Jesús a verlo en los demás, a llevarlo a través del servicio ya que Él nos espera en cada uno de nuestros hermanos, como dice en la Sagrada Escritura: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis” (Mt. 25, 35-40).

Hoy Dios nos invita a hacer una pausa en nuestras vidas, a detenernos. Nos llama a pensar en lo que ocurre y a actuar frente al sufrimiento ajeno. Hoy Cristo nos pide a gritos que abramos nuestro corazón y que miremos al prójimo para encontrarnos con Él. A veces sentimos que lo que hacemos es insignificante, pero si esas pequeñas cosas que hacemos son hechas con amor, poco a poco iremos contagiando la alegría y bondad de Cristo al mundo.

Busca un lugar y postura apropiada, con pocas distracciones, donde puedas estar tranquilo y bien dispuesto para conversar con Él, hablarle de tus preocupaciones y alegrías, y escuchar todo lo que tiene para decirte. Esta guía puede ser una ayuda para lograr ese diálogo y ese momento de intimidad con Jesús sacramentado.

# Introducción

---

Te dejamos algunos consejos para entrar en una actitud de recogimiento y oración:

- Encuentra un lugar silencioso y con luz tenue.
- Haz un espacio bonito y prende una vela.
- También puedes poner un crucifijo u otra imagen, si te ayuda.
- Baja el brillo de la pantalla.

Al final de la guía podrás encontrar la letra de las canciones que vamos a cantar en esta adoración para que también acompañes tu oración a través la música.

# Oración Coro Misión País

---

Señor,  
gracias por regalarnos dones  
para anunciarte y glorificarte.  
Te ofrecemos nuestras vidas para  
que seamos siempre instrumentos tuyos  
al servicio de la misión.

Concédenos la humildad para que,  
junto a Santa Cecilia,  
nuestra voz sea un grito de alabanza  
y nuestro canto una declaración de amor.

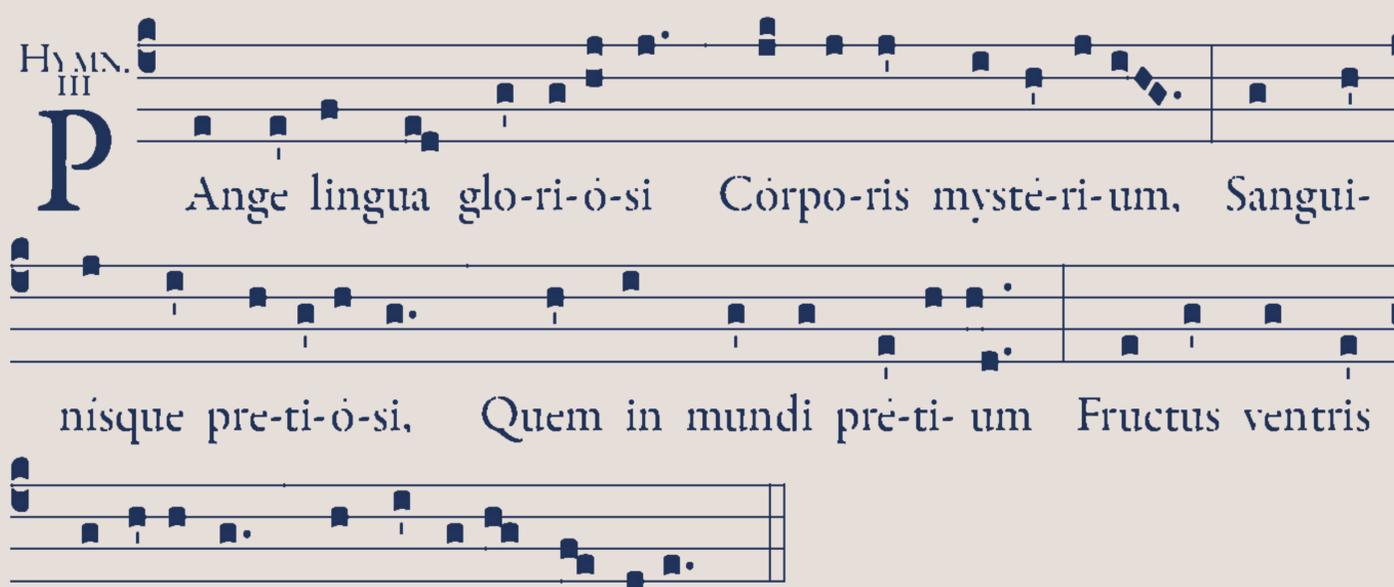
Señor, hazte canto y enciende los corazones  
de quienes en Ti esperan.

**Amén**

# Canto exposición del Santísimo

Entonemos una parte de este himno eucarístico compuesto por Santo Tomás de Aquino, contemplando y alabando el misterio del Santísimo Sacramento, a través de este canto que nos une también en la tradición de la Iglesia.

HYMN.  
III



**P** Ange lingua glo-ri-ò-si Còrpo-ris mystè-ri-um, Sangui-  
nisque pre-ti-ò-si, Quem in mundi prè-ti-um Fructus ventris  
generò-si Rex effúdit gènti-um.

Pange, língua, gloriósi  
Córporis mystérium,  
Sanguínisque pretiósi,  
quem in mundi prétium,  
fructus ventris generósi  
Rex effúdit géntium.

Canta, lengua, el misterio  
del cuerpo glorioso y  
de la sangre preciosa  
que el Rey de las naciones,  
fruto de un vientre generoso,  
derramó como rescate del mundo.

## Lectura de Jn 6, 25 - 59

---

Te invitamos a abrir tu Biblia para que te ayude a vivir mejor este momento de oración. Hoy meditamos especialmente estas palabras de Jesús:

“Al encontrarle a la orilla del mar, le dijeron: «Rabbí, ¿cuándo has llegado aquí?» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis, no porque habéis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello.» Ellos le dijeron: «¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?» Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien él ha enviado.» Ellos entonces le dijeron: «¿Qué señal haces para que viéndola creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: Pan del cielo les dio a comer.» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.» Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.» Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis. Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.» Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo.» Y decían: «¿No es éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: He bajado del cielo?» Jesús les respondió: «No murmuréis entre vosotros. «Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Serán todos enseñados por Dios. Todo el que escucha al Padre

## Lectura de Jn 6, 25 - 59

---

y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que ha venido de Dios, ése ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.» Discutían entre sí los judíos y decían: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.» Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm.”

# Extracto de meditación del Papa Benedicto XVI

---

## Viaje apostólico a Colonia con motivo de la XX Jornada Mundial de la Juventud.

Viaje apostólico a Colonia con motivo de la XX Jornada Mundial de la Juventud.

“En la Eucaristía la adoración debe llegar a ser unión. Con la celebración eucarística nos encontramos en aquella “hora” de Jesús, de la cual habla el evangelio de san Juan. Mediante la Eucaristía, esta “hora” suya se convierte en nuestra hora, su presencia en medio de nosotros.”

Cada vez que estoy con Jesús en la Eucaristía, hago de ese momento, “mi hora con Jesús”¿ Realmente me experimento en su compañía?

“¿Qué está sucediendo? ¿Cómo Jesús puede repartir su Cuerpo y su Sangre? Haciendo del pan su Cuerpo y del vino su Sangre, anticipa su muerte, la acepta en lo más íntimo y la transforma en una acción de amor. Lo que desde el exterior es violencia brutal, la crucifixión, desde el interior se transforma en un acto de amor que se entrega totalmente. Esta es la transformación sustancial que se realizó en el Cenáculo y que estaba destinada a suscitar un proceso de transformaciones cuyo último fin es la transformación del mundo hasta que Dios sea todo en todos (cf. 1 Co 15, 28). Desde siempre todos los hombres esperan en su corazón, de algún modo, un cambio, una transformación del mundo. Este es, ahora, el acto central de transformación capaz de renovar verdaderamente el mundo: la violencia se transforma en amor y, por tanto, la muerte en vida. Dado que este acto convierte la muerte en amor, la muerte como tal está ya, desde su interior, superada; en ella está ya presente la resurrección. La muerte ha sido, por así decir, profundamente herida, tanto que, de ahora en adelante, no puede ser la última palabra.

“Volvamos de nuevo a la última Cena. La novedad que allí se verificó, estaba en la nueva profundidad de la antigua oración de bendición de Israel, que ahora se hacía palabra de transformación y nos concedía el poder participar en la “hora” de Cristo. Jesús no nos ha encargado la tarea de repetir la Cena pascual que, por otra parte, en cuanto aniversario, no es repetible a la voluntad. Nos ha dado la tarea de entrar en su “hora”. Entramos en ella mediante la palabra del poder sagrado de la consagración, una transformación que se realiza mediante la oración de alabanza, que nos sitúa en continuidad con Israel y con toda la historia de la salvación, y al mismo tiempo nos concede la novedad hacia la cual aquella oración tendía por su íntima naturaleza.

“Descubramos la íntima riqueza de la liturgia de la Iglesia y su verdadera grandeza: no somos nosotros los que hacemos fiesta para nosotros, sino que es, en cambio, el mismo Dios viviente el que prepara una fiesta para nosotros. Con el amor a la Eucaristía redescubriréis también el sacramento de la Reconciliación, en el cual la bondad misericordiosa de Dios permite siempre iniciar de nuevo nuestra vida”.

Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia Él. Una gran alegría no se puede guardar para uno mismo. Es necesario transmitirla. En numerosas partes del mundo existe hoy un extraño olvido de Dios. Parece que todo marcha igualmente sin Él. Pero al mismo tiempo existe también un sentimiento de frustración, de insatisfacción de todo y de todos. Dan ganas de exclamar: ¡No es posible que la vida sea así! Verdaderamente no. Y de este modo, junto al olvido de Dios existe como un “boom” de lo religioso. Pero, a menudo la religión se convierte casi en un producto de consumo. Se escoge aquello que agrada, y algunos saben también sacarle provecho. Pero la religión buscada a la “medida de cada uno” a la postre no nos ayuda. Es cómoda, pero en el momento de crisis nos abandona a nuestra suerte. Ayudad a los hombres a descubrir la verdadera estrella que nos indica el camino: Jesucristo.

Una vez más, debo volver a la Eucaristía. “Porque aun siendo muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan” dice san Pablo (1 Co 10, 17).

Con esto quiere decir: puesto que recibimos al mismo Señor y Él nos acoge y nos atrae hacia sí, seamos también una sola cosa entre nosotros. Esto debe manifestarse en la vida. Debe mostrarse en la capacidad de perdón. Debe manifestarse en la sensibilidad hacia las necesidades de los demás. Debe manifestarse en la disponibilidad para compartir. Debe manifestarse en el compromiso con el prójimo, tanto con el cercano como con el externamente lejano, que, sin embargo, nos atañe siempre de cerca.

Existen hoy formas de voluntariado, modelos de servicio mutuo, de los cuales justamente nuestra sociedad tiene necesidad urgente. No debemos, por ejemplo, abandonar a los ancianos en su soledad, no debemos pasar de largo ante los que sufren. Si pensamos y vivimos en virtud de la comunión con Cristo, entonces se nos abren los ojos. Entonces no nos adaptaremos más a seguir viviendo preocupados solamente por nosotros mismos, sino que veremos dónde y cómo somos necesarios. Viviendo y actuando así nos daremos cuenta bien pronto que es mucho más bello ser útiles y estar a disposición de los demás que preocuparse solo de las comodidades que se nos ofrecen. Yo sé que vosotros como jóvenes aspiráis a cosas grandes, que queréis comprometeros por un mundo mejor. Demostradlo a los hombres, demostradlo al mundo, que espera exactamente este testimonio de los discípulos de Jesucristo y que, sobre todo mediante vuestro amor, podrá descubrir la estrella que como creyentes seguimos.

¡Caminemos con Cristo y vivamos nuestra vida como verdaderos adoradores de Dios!

Amén

# Adoro te devote

Te adoro con devoción, Dios escondido,  
oculto verdaderamente bajo estas aparien-  
cias.

A Ti se somete mi corazón por completo,  
y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tac-  
to, el gusto; pero basta el oído para creer  
con firmeza; creo todo lo que ha dicho el  
Hijo de Dios: nada es más verdadero que  
esta Palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad,  
pero aquí se esconde también la Humani-  
dad;  
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,  
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepenti-  
do.

No veo las llagas como las vio Tomás  
pero confieso que eres mi Dios:  
haz que yo crea más y más en Ti,  
que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor!  
Pan vivo que das vida al hombre:  
concede a mi alma que de Ti viva  
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelícano bueno,  
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,  
de la que una sola gota :puede liberar de to-  
dos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego,  
que se cumpla lo que tanto ansío  
que al mirar tu rostro cara a cara, :  
sea yo feliz viendo tu gloria.

Amén

Adoro te devote, latens Deitas,  
Quae sub his figuris vere latitas:  
Tibi se cor meum totum subiicit,  
Quia te contemplans totum deficit.

Visus, tactus, gustus in te fallitur,  
Sed auditu solo tuto creditur.  
Credo quidquid dixit Dei Filius:  
Nil hoc verbo Veritatis verius.

In cruce latebat sola Deitas,  
At hic latet simul et humanitas;  
Ambo tamen credens atque confitens,  
Peto quod petivit latro paenitens.

Plagas, sicut Thomas, non intueor;  
Deum tamen meum te confiteor.  
Fac me tibi semper magis credere,  
In te spem habere, te diligere.

O memoriale mortis Domini!  
Panis vivus, vitam praestans homini!  
Praesta meae menti de te vivere  
Et te illi semper dulce sapere.

Pie pellicane, Iesu Domine,  
Me immundum munda tuo sanguine.  
Cuius una stilla salvum facere  
Totum mundum quit ab omni scelere.

Iesu, quem velatum nunc aspicio,  
Oro fiat illud quod tam sitio;  
Ut te revelata cernens facie,  
Visu sim beatus tuae gloriae.

Amen

# Preguntas para reflexionar

---

- Cuando me acerco a recibir la comunión, ¿me acerco con el corazón dispuesto y atento?
- ¿Me doy cuenta de que en la Eucaristía está la presencia real de Jesús?
- ¿Busco hacer actos de desagravio por aquellos que maltratan a Jesús en la Eucaristía?
- ¿Me preocupo de confesarme de manera periódica para recibir con el corazón limpio a Jesús?
- ¿Pongo atención en la Santa Misa, y de manera especial en el momento del milagro de la Consagración?

# Lecciones de santos

---

*“Dios nos habría dado algo mayor, si hubiera tenido algo mayor que Él mismo.”*

**- San Juan María Vianney**

*“El verdadero efecto de la Eucaristía es la transformación del hombre en Dios.”*

**- Santo Tomás de Aquino**

*“Era como si oyera una voz de lo alto: Soy el alimento de los fuertes; ¡crece y aliméntate entonces de mí! Pero tú no me transformarás en ti como un alimento corporal, sino que tú serás transformado en mí.”*

**- San Agustín**

*“No comulgar es como cuando alguien muere de sed junto a una fuente.”*

**- San Juan María Vianney**

*“No podemos separar nuestra vida de la Eucaristía. En el momento en el que, sin embargo, lo hacemos, algo se rompe. Las personas nos preguntan: “¿De dónde sacan las hermanas la alegría y la fuerza para hacer lo que hacen?”. La Eucaristía no supone sólo el recibir; supone también el saciar el hambre de Cristo. Él dice: “¡Ven a mí!”. Tiene hambre de almas.”*

**- Santa Teresa de Calcuta**

# Lecciones de santos

---

*“El Dios de nuestra fe no es un ser lejano, que contempla indiferente la suerte de los hombres: sus afanes, sus luchas, sus angustias. Es un Padre que ama a sus hijos hasta el extremo de enviar al Verbo, Segunda Persona de la Trinidad Santísima, para que, encarnándose, muera por nosotros y nos redima. El mismo Padre amoroso que ahora nos atrae suavemente hacia Él, mediante la acción del Espíritu Santo que habita en nuestros corazones. La alegría del Jueves Santo arranca de ahí: de comprender que el Creador se ha desbordado en cariño por sus criaturas. Nuestro Señor Jesucristo, como si aún no fueran suficientes todas las otras pruebas de su misericordia, instituye la Eucaristía para que podamos tenerle siempre cerca y –en lo que nos es posible entender– porque, movido por su Amor, quien no necesita nada, no quiere prescindir de nosotros. La Trinidad se ha enamorado del hombre, elevado al orden de la gracia y hecho a su imagen y semejanza (Gn 1, 26); lo ha redimido del pecado –del pecado de Adán que sobre toda su descendencia recayó, y de los pecados personales de cada uno– y desea vivamente morar en el alma nuestra (...). Esta corriente trinitaria de amor por los hombres se perpetúa de manera sublime en la Eucaristía.”*

**- San Josemaría.**

# Canciones

---

## 1. Milagro de Amor

---

Jesús, aquí presente en forma real  
Te pido un poco más de fe y de humildad.  
Y así poder ser digno de compartir  
contigo el milagro más grande de amor

**Milagro de Amor tan infinito  
en que Tú mi Dios te has hecho  
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí.**

**Milagro de Amor tan infinito  
en que Tú mi Dios te olvidas  
de Tu Gloria y de Tu majestad por mí.**

Y hoy vengo lleno de alegría  
a recibirte en esta Eucaristía  
Te doy gracias por llamarme a esta cena  
porque, aunque no soy digno, visitas Tú mi  
alma.



## 2. Pan del Cielo

---

Vamos juntos con alegría  
Al regalo que da nuestro Dios.  
Acerquémonos al pan de Vida,  
Abriendo el corazón.

Nuestra alma en el mundo no encuentra  
Alimento que sacie su sed.  
Y aquí está, invitando a la mesa  
Quien promete llenar nuestro ser.

¿Cómo he merecido yo  
Que venga hasta mí el Señor?

**Pan del Cielo,  
Que bajó para vida del mundo.  
Pan de cielo,  
Es Jesús quien se da por amor.  
Pan de cielo,  
La semilla que dió mucho fruto.  
Pan del cielo,  
Danos siempre, Señor este pan.**

Nos amó ofreciéndose entero  
Entregado a la cruz nos amó  
Más aún nos amó hasta el extremo  
Nos dejó el memorial de su pasión.

Al comer de Su Cuerpo Bendito  
Entregados para la Salvación,  
Vida eterna tendremos en Cristo  
A la espera de la resurrección

¿Cómo he merecido yo...?

**Pan del cielo...**



### 3. Canción al Corazón de Jesús

---

Quiero hablar de un Amor infinito  
que se vuelve niño, frágil  
amor de hombre humillado.  
Quiero hablar de un Amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados  
siendo Rey se vuelve esclavo.  
Fuego de amor poderoso  
Salvador, humilde, fiel, silencioso.

**Amor que abre sus brazos de acogida  
quiero hablar del camino hacia la vida.  
Corazón paciente, Amor ardiente  
Quiero hablar de aquel que vence a la muerte.**

Quiero hablar de un Amor generoso  
que hace y calla mora a todos  
buscándonos todo el tiempo  
esperando la respuesta, el encuentro.

Amor que abre sus brazos de acogida  
quiero hablar del camino hacia la vida.  
Corazón paciente, Amor ardiente  
Quiero hablar de aquel que vence a la muerte.

Quiero hablar de un Amor diferente  
misterioso, ineludible,  
Amor que vence en la cruz.  
Quiero hablar del Corazón de Jesús.

**Amor que abre sus brazos de acogida  
quiero hablar del camino hacia la vida.  
Corazón paciente, amor ardiente.  
Quiero hablar de aquel que vence a la muerte.**



## 4. Camino, Verdad y Vida

---

No se turbe vuestro corazón,  
Creéis en Dios, creed también en Mí.  
Pues subo al cielo, donde mi Padre,  
A prepararles un lugar allí.

**Y al final Yo volveré  
Para llevarlos conmigo.  
Yo soy Camino, Vida y Verdad.  
Nadie va al Padre sino por Mí.**

Y los que coman de Mi Carne  
Tendrán vida y yo los resucitaré,  
para que un día junto a María  
Gocen del cielo por una eternidad.

**Y al final Yo volveré  
Para llevarlos conmigo.  
Yo soy Camino, Vida y Verdad.  
Nadie va al Padre sino por Mí.**

Yo soy Camino, Vida y Verdad.  
Nadie va al Padre sino por Mí.



## 5. Ya no eres pan y vino

---

Ya no eres pan y vino  
Ahora que eres cuerpo y sangre, vives en mí  
De rodillas yo caigo al contemplar tu bondad  
Como no te voy a adorar

Mientras te pierdes en mis labios  
Tu gracia va inundando todo mi corazón  
Por esa paz que llena de alegría mi ser  
Como no te voy a adorar

**Señor Jesús, mi salvador**  
**Amor eterno, amor divino**  
**Ya no falta nada, lo tengo todo, te tengo a Tí**

Dueño y Rey del universo  
Como puede ser posible que busques mi amor  
Tú tan grande y yo pequeño y te fijas en mi  
Como no te voy a adorar

De rodillas yo te pido  
Que el día cuando Tú me llames sea como hoy  
Para mirarte a los ojos y poderte decir  
Que como no te voy a adorar

**Señor Jesús, mi salvador**  
**Amor eterno, amor divino**  
**Ya no falta nada, lo tengo todo, te tengo a Tí.**



## 6. Ven a mí

---

Hoy se eleva ante mí Tu Corazón  
En el pan permaneces por el misterio del altar  
Hoy eriges Tu trono en la tierra  
Y ese vino da vida a la semilla de Tu Reino.

Hoy nos quieres regalar la libertad  
Con amor generoso nos revelas Tu Verdad  
Hoy Tu Cuerpo entregas por nosotros  
Y en silencio nos muestras el sentido de Tu Cruz.

**Señor ven a mí  
En Tu Cuerpo y Tu Sangre  
Ven pronto a mi vida  
Pues hoy te doy mi alma  
Para así renacer  
Mi Dios lléname  
De tu fuego encendido  
Calma mi sed  
Ven a mí como eterno alimento.**

Hoy Te inclinas a oír mi oración  
Y llenas mi alma de una profunda y suave paz  
Hoy se une mi alma a la tuya  
Con Tu vida iluminas mi vacío interior.

**/: Señor ven a mí...:/**

Ven a mí como eterno alimento  
Para ir al encuentro de Tu Amor.



## 7. Frente a Ti, Jesús

---

Jesús estás herido,  
Tu Alma y Tu Cuerpo entregados.  
Tus ojos se cierran cansados  
y un grito lloró Tu abandono.

Frente a Ti, oh Jesús,  
frente a este llanto de amor.  
Aquí estoy Jesús para Ti,  
hoy te entrego mi vida y mi cruz.

Jesús, un miedo envuelve,  
mi corazón angustiado.  
Pues hoy te he negado tres veces  
y no he sabido acompañarte.

Me vuelves a perdonar,  
yo te vuelvo a prometer.  
Aquí estoy Jesús para Ti,  
hoy te entrego mi vida y mi cruz.



## 8. Vuelvo a verte

---

Al ver Tus ojos Jesús, comencé a caminar,  
siempre esperaste mi lerdo andar,  
paso al frente, paso atrás

Y en Tu barca Señor, temía naufragar,  
tu voz calmando la tempestad  
me enseñó a confiar

Vuelvo a verte, amigo fiel  
y a tus llagas que me hablan de amor  
¿Cómo puedo seguirte?  
¿Cómo puedo entregarte por siempre mi corazón?

Vaso frágil, de barro soy,  
Tú me quieres por ser así  
Y esta marca que llevo conmigo,  
no se puede borrar, porque es Tuya,  
es Tu vida, Tu cruz, Tu palabra,  
que viven en mí

Al contemplarte en Tu luz, traspasas mi verdad,  
pleno el sentido es solo andar  
para el frente y nada más

Quiero en Tu nombre entregar  
misericordia y perdón,  
consuelo, paz y esperanza, Señor,  
alegría en el dolor

Vuelvo a verte, amigo fiel...

...que viven en mí,  
es Tu vida, Tu cruz, Tu palabra  
que viven en mí



## 9. Presente vivo y real

---

Hablas claro y no entiendo  
Cerrado está el corazón  
Es que quiero y no puedo  
Rendirme a tus pies Señor

Una luz en la oscuridad  
Se nubla todo otra vez  
Dame fuego para vivir  
O deja al menos morir por Ti

**Y aunque ese amor aún no lo comprendo  
Está presente, está vivo, y es real  
No lo veo, no lo alcanzo ni lo siento  
Está escondido en el vino y en el pan  
Cristo Rey perdona a este pobre pecador  
Que no sabe amar  
Y enséñale a entregar, Señor,  
Vida y corazón en el altar  
Sin miedo a morir.**

En la cruz entregado  
Y en el pan te tenemos hoy  
No te basta morir por mí  
Sino el que yo viva en Ti.

Y aunque ese amor...



## 10. Hoy Creemos

---

He intentado buscar  
la manera mejor  
De poderte encontrar  
de descubrirte en mi vida  
Jesús.

Y es cuando logro sentir,  
que la esperanza que das  
Vive en mi hermano y al fin  
Puede con Él construir un  
anhelo mayor,

El creer por amor,  
el amar sin pedir,  
el pedir que nos llenes  
y atrever arriesgar  
pues en Ti Señor el temor  
se hace paz.

Vamos a la luz  
sin mirar atrás  
corazón al servicio de Dios  
Ven hermano a sentir  
el mensaje que cruza el  
desierto.

Preparad la voz  
para anunciar  
el milagro que ha de venir.  
Hoy creemos Señor  
y por Ti partiremos de  
nuevo,

celebrando el misterio  
con que te haces presente  
en la Cruz  
en el Pan de la Verdad.

Ahora que puedo ver,  
como vives en mí  
dame la luz al mirar  
para encontrarte en el  
mundo de hoy.

En el silencio del sur,  
en la potencia del mar  
en el fuego del sol,  
te haces presente y sin  
más nos invitas a dar

La fuerza del perdón,  
la sonrisa de un sí,  
la confianza que traes  
y que siembras en nuestro  
ideal de ser  
portador de tu luz.

Vamos a la luz...



## Canto reserva del Santísimo

---

Alabe todo el mundo,  
Alabe al Señor.  
Alabe todo el mundo,  
Alabe a nuestro Dios.

† ¡Hazte canto,  
Cristo, y enciende  
corazones! †



[www.coromisionpais.cl](http://www.coromisionpais.cl)

\*Las canciones recogidas en este documento no corresponden necesariamente a la autoría del Coro Misión País.